

El DIRECTOR escolar + JOVEN de la ciudad

Fue jugador de voleibol, árbitro y monitor de campamentos urbanos antes que profesor con plaza. Trabajó en copistería y fue docente sustituto en su colegio de niño, el Villa de Móstoles, hasta que a la tercera oposición consiguió el objetivo: plaza propia en un centro educativo público de Móstoles. Tras un tiempo sin destino, le encomendaron un proyecto de biblioteca en el Benito Pérez Galdós: informatizar el fondo de libros y animar el espacio con cuentacuentos y otras actividades para el fomento de la lectura. Era tutor e impartía clases de educación física, cuando hace dos noviembre le llegó una oportunidad inesperada: le ofrecieron ser director, tras el fallecimiento del predecesor. “Me gustó la idea y la asumí. Fue un cambio de chip, porque es verdad que siempre he mirado por el colegio, pero hasta entonces me había centrado en mi clase y, como director, hay que mirar el conjunto”.

“LOS LIBROS DIGITALES SON UNA MARAVILLA, cuestan 12 euros e incluyen vídeos y enlaces a actividades... Es el camino a seguir”

Su juventud, la vocación y su interés por innovar se perciben ya en más que detalles en el colegio: “Hemos hecho una pequeña inversión en reparar el wifi y hemos utilizado una aplicación informática llamada Smartik para matemáticas, con idea de participar más adelante en un proyecto de la Comunidad de Madrid con una editorial para ir probando cosas”. El Benito Pérez Galdós por sí solo no puede asumir el precio de adquirir tabletas digitales para los alumnos, pero eso no camufla una evidencia: “Los libros digitales son una maravilla, cuestan 12 euros e incluyen vídeos y enla-

ces a actividades... Es el camino a seguir”. El director más joven considera que el mundo virtual puede ser “motivador” para los menores. La experiencia con las matemáticas fue muy buena: el silencio en clase, el trabajo con tabletas particulares. “Hasta entonces nunca en la vida los niños habían pedido a los padres hacer deberes de matemáticas”; se refiere Marcos a los 15 minutos de trabajo en casa que exigía el experimento. Y se les hacían cortos.

“Reconforta pensar que tú AYUDAS A LOS DEMÁS a salir adelante”

Nuestro protagonista, Reconocimiento Distrito Joven como ejemplo para otros jóvenes de la ciudad, disfruta enseñando. Hasta el punto de que no ha dejado sus clases de educación física, pese a llevar la dirección del colegio. “En el despacho hay mucho trabajo, pero dar clases es una válvula de escape y el contacto con los críos es muy importante para saber lo que necesitan”. 448 alumnos, nada menos. Y vocación para eso y más. “Me encanta ver cómo los niños crecen, se van haciendo personas; los críos te reconocen por la calle, los padres te siguen dando las gracias años después... todo eso reconforta, el pensar que tú ayudas a los demás a salir adelante”. De ahí la importancia de lo que se transmite a los niños. “Mis chicos se esfuerzan y les transmito que tienen que ser responsables y consecuentes: su responsabilidad son los estudios y ayudar a sus padres”. Su mantra: “Si haces lo que tienes que hacer, se te valorará y obtendrás recompensa”. Y la “recompensa”, por cierto, “no tiene que ser la videoconsola o el traje del equipo de fútbol, sino confianza, libertad, que la gente se fíe de ti”. Marcos dice que la educación es “la puerta para todo, sobre todo para el futuro, y que la sociedad debe entenderlo”. ■



Marcos González Notario, 33 años y mostoleño del Distrito Oeste, es el director más joven de los colegios de la ciudad. Vocacional de la enseñanza y el deporte, Marcos quiere dar un impulso tecnológico a su centro público, el Benito Pérez Galdós, en idiomas, matemáticas y más. Sueña con sustituir los libros de texto tradicionales por herramientas digitales.